

REFLEXIONES SOBRE LAS «OBRAS COMPLETAS» DE LUIS CHAMIZO

A mediados de 1982 apareció una nueva edición de las «Obras completas de Luis Chamizo»¹. La edición ha sido cuidadosamente preparada por Antonio Viudas Camarasa, profesor de Dialectología de la Universidad de Extremadura.

¿Qué importancia puede tener la publicación de una nueva edición de las obras completas de Luis Chamizo? Pienso que el simple hecho de la publicación es importante en sí mismo. Demuestra que la poesía de tipo regional y popular sigue vigente como fenómeno sociológico y estético, y que los destinatarios para los que la obra fue concebida continúan existiendo.

Creo que debemos felicitarnos todos de que sea posible la publicación de obras como ésta.

El volumen consta de tres apartados:

- a) Introducción biográfica y crítica, dividida en XVI epígrafes.
- b) La obra de Luis Chamizo, con notas a pie de página.
- c) Glosario.

La introducción es amplia y rigurosa, con aportaciones interesantes tanto para el conocimiento biográfico de Chamizo como para sus concepciones literarias. Hace además el editor un análisis importante desde el punto de vista lingüístico.

En el apéndice I encontramos transcrita la partida de bautismo, en la que se demuestra que la fecha del siete de noviembre de 1984 es la del nacimiento de Chamizo, a pesar de las fechas erróneas que encontramos en múltiples lugares.

La documentación de Antonio Viudas ha sido directa, y parece que no ha recurrido nunca a «segunda mano», por ejemplo cuando señala que ha recogido de labios de los viejos en el parque de Guadalcanal, una copla dedicada a L. Chamizo.

En cuanto a su formación literaria, Chamizo es modernista o postmodernista, pero no asimiló las nuevas corrientes de los años veinte y permaneció estancado en el modernismo trasnochado de Rubén Darío y Amado Nervo.

Para el autor de la edición, «las claves ideológicas de la poesía de Chamizo están encerradas en el concepto unamuniano de intrahistoria».

¹ Luis Chamizo, *Obras Completas*. Edición, introducción, notas y glosario de Antonio Viudas Camarasa (Universitas Editorial, Badajoz) 364 pp.

Resulta difícil aceptar que exista un planteamiento intelectual de lo intrahistórico, pero lo cierto es que hay una coincidencia entre las preocupaciones, temas y planteamientos de L. Chamizo y las ideas expuestas tanto por Unamuno como por Ortega sobre el particular. Es posible que se trate exclusivamente de una preocupación regionalista y folklorista, pero los resultados son coincidentes.

El autor se somete al código del modernismo literario, más perceptible en las poesías escritas en castellano. El gusto modernista se aprecia en el uso de un léxico culto, no natural, en la utilización de neologismos, en la adjetivación, en usos arcaizantes, etc.

El éxito que adquirió Chamizo podría relacionarse con el interés que tenían tanto la iglesia como los políticos conservadores, en promocionar una cultura regionalista de corte tradicional, frente al nacimiento de un regionalismo autonómico de corte federalista más radical. L. Chamizo encarnaba en sus temas esos postulados conservadores.

El hecho de que Luis Chamizo utilice un lenguaje no ritualizado y eleve el dialecto a la categoría de instrumento y vehículo poético, hace que este dialecto se convierta en un factor revolucionario, rebelde e innovador; en una «estética de la oposición», como la llama Iuri Lotmann.

Este planteamiento contrasta con la exaltación temática de los grupos conservadores, tanto regionales como nacionales; incluso Maura mostró su entusiasmo al leer «El mijón».

En la fonética y fonología abunda el vulgarismo, el arcaísmo, el leonesismo y el meridionalismo, pero para realizar la transcripción fonética tiene que acudir a inventar unas rudimentarias normas para representar los sonidos del habla extremeña, ya que no conoce las normas de transcripción fonética de los filólogos de la época. Tanto en el sistema vocálico como en el consonántico existen notas que lo diferencian del castellano.

En el aspecto léxico, Luis Chamizo demuestra que tiene clara conciencia lingüística de poseer un instrumento peculiar para expresar en el habla de su pueblo su creación literaria.

La estadística llevada a cabo por Viudas demuestra que el habla de Chamizo intenta ser reflejo fiel del habla de los extremeños, pues el 36,60% del léxico recogido en el glosario, es autóctono, aunque el vulgarismo, el arcaísmo y el leonesismo ocupan un porcentaje considerable.

El estudio introductorio termina con una relación de las ediciones de las obras de Chamizo y de una bibliografía selecta, que nos parece interesante tanto para el estudio de la poesía de Chamizo como para el conocimiento del fenómeno regional.

En el Glosario que aparece al final, A. Viudas señala la localización geográfica de cada vocablo usado por Chamizo, y si aparece registrado en el diccionario de la R.A.E., así como un breve análisis fonético, morfológico o semántico cuando el término lo requiere.

En conclusión, creo que nos encontramos ante un estudio valioso para conocer mejor la biografía, la estética y la lengua de Luis Chamizo.

JOSE DIEGO SANTOS

«DONDE LA AURORA ESPERA»: A ESTE LADO DEL ALBA, DE BASILIO SANCHEZ

*A este lado del alba*¹, primer accésit del Premio Adonais, y del que es autor el joven poeta cacereño Basilio Sánchez González —su primer libro publicado hasta el momento—, viene a sumarse a esa interesante e intensa nómina de poetas nacidos en Extremadura que se han hecho merecedores del preciado galardón (Félix Grand, Pureza Canelo, Joaquín Benito de Lucas, José María Bermejo, María Rosa Vicente y Sánchez Pascual). Accésit que viene a confirmar, al mismo tiempo, la existencia de una amplia, diversa y notable joven poesía en la ciudad de Cáceres que ya va cobrando importantes ecos a nivel nacional, libre ya, al fin, del pretendido y falso mecenazgo que algún que otro listillo y oportunista de turno, con aires de sabelotodopoderoso, ridículamente se atribuía para sí.

En tres partes o secciones, introducidas por las correspondientes citas en verso del propio autor, y un total de seis poemas integrados en cada una de ellas, se traduce la estructura de *A este lado del alba*, más un epílogo, sumando, de esta forma, un total de diecinueve poemas; todos, intitolados, a excepción de los tres que finalizan cada una de las partes, y el epílogo —sobre el que luego volveremos—, cuya rotulación se hace innecesaria desde el momento en que funciona como núcleo final globalizador que registra en síntesis las intuiciones desarrolladas a lo largo del libro.

La tensión dialéctica *noche/alba* (expresable también a través de la ecuación *oscuridad-desluz/llama-luz*) se constituye en esencial bisagra, constelación nuclear en torno a la que gira el poemario objeto de nuestra atención. Anunciada ya en el título (*A este lado del alba*), reaparece de forma explícita en la cita inicial de Rilke que abre el libro («Oscuridad, de la que yo descendo, / te amo más que a la llama...»), para encontrar su desarrollo y enriquecerse en los sucesivos poemas a través del léxico (denotación - connotación, campos asociativos) sumable a cada uno de los elementos que configuran la dialéctica. Así, los semas —metáfora, simbolismo— correspondientes a los dos términos de tensión muestran su relevancia, cuantitativa y cualitativa, al aparecer de forma casi exhaustiva (alrededor de unas ciento cincuenta veces, en un cómputo global de seiscientos noventa y cinco versos de que consta el libro) en la totalidad de los poemas, funcionando en numerosas ocasiones como eje temático-estructural.

1 Adonais, núm. 413 (Ediciones Rialp, Madrid 1984).